



Se cumplió lo que ella creía.

2012-12-21

Evangelio

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la Madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa Tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Padre mío, gracias por este día que me has dado. Al contemplar las maravillas que obraste en la vida de María y de Isabel, deseo imitar sus actitudes y convicciones, para poder, así, transformar mi vida y corresponder con mi amor y alegría a tantos dones que he recibido de Ti.

Petición

María, me siento orgulloso de tenerte como madre. Dame la gracia de ser instrumento de paz.

Meditación

Se cumplió lo que ella creía.

«Queridos hermanos, hoy alabamos a la Virgen Santísima por su fe y con santa Isabel le decimos también nosotros: "Bienaventurada la que ha creído". Como dice san Agustín, María concibió antes a Cristo por la fe en su corazón que físicamente en su vientre; María creyó y se cumplió en ella lo que creía. Pidamos nosotros al Señor que nos aumente la fe, que la haga activa y fecunda en el amor. Pidámosle que sepamos como ella acoger en nuestro corazón la palabra de Dios y llevarla a la práctica con docilidad y constancia. La Virgen María, por su papel insustituible en el misterio de Cristo, representa la imagen y el modelo de la Iglesia. También la Iglesia, al igual que hizo la Madre de Cristo, está llamada a acoger en sí el misterio de Dios que viene a habitar en ella. Queridos hermanos, sé con cuánto esfuerzo,

audacia y abnegación trabajan cada día para que, en las circunstancias concretas de su País, y en este tiempo de la historia, la Iglesia refleje cada vez más su verdadero rostro como lugar en el que Dios se acerca y encuentra con los hombres. La Iglesia, cuerpo vivo de Cristo, tiene la misión de prolongar en la tierra la presencia salvífica de Dios, de abrir el mundo a algo más grande que sí mismo, al amor y la luz de Dios» (Benedicto XVI, 27 de marzo de 2012).

Reflexión apostolic

«La providencia divina que quiso otorgar a María un lugar tan destacado en la historia de la salvación sintoniza admirablemente con los sentimientos más íntimos y vivos del cristiano, con la necesidad hondamente sentida de una madre en la vida espiritual; una madre que acompaña, educa, guía y sostiene la peregrinación hacia la casa del Padre» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 129).

Propósito

Aceptar con paciencia y fe cualquier contrariedad o aflicción, creyendo, firmemente, que todo edifica para la salvación, si se vive en la clave del amor.

Diálogo con Cristo

Señor Jesús, María e Isabel supieron maravillarse y alabarte. También fueron testigos de tu llegada como Mesías y se convirtieron en tus misioneras. Confío en que, con tu gracia, cuando vengas a mi corazón en la próxima Navidad, lo encontrarás más preparado, más transformado, porque me esforzaré por adquirir las virtudes humanas que más necesito para aspirar a la santidad.

«Como resplandece la luna en el cielo oscuro, así Ella se distingue sobre todas las creaturas de Dios; un rayo de belleza de Dios destella en los ojos de María. Ella, sin embargo, no codicia su grandeza, es mujer de silencio y humilde»
(*Cristo al centro*, n.1504).